



Primavera de 2019

¡Queridas patrocinadoras y patrocinadores!

«Formando Ciudadanos para la vida» –éste es el lema que, junto a una foto del padre Schaft (al que en Yaruquíes apodamos cariñosamente «Padre Lobito»), figura en la pancarta en la entrada de nuestro colegio, que recientemente ha cumplido su 20 aniversario.

¡Queremos agradecer a todas las personas de Alemania, España y Suiza, por la confianza y el apoyo que nos han brindado a lo largo de estas dos décadas!



El Ecuador

Ha vivido un proceso de desarrollo desde la muerte del padre Schaft, hace ya 8 años. No obstante, la gran cantidad de calles nuevas, autopistas y edificios modernos no pueden engañar sobre la realidad económica inestable del país, que sigue endeudándose inexorablemente. Los gastos de vida se están incrementando de forma vertiginosa. A finales/comienzos de año, el actual gobierno, socialista, incrementó los precios de la gasolina de forma masiva y repentina. Para calmar los ánimos de la población, el presidente no tardó en decretar dos días festivos adicionales, que deben cumplirse obligatoriamente. Los pequeños empresarios, particularmente aquellos que deben cumplir plazos de entrega, lo acusaron, y mucho. Asimismo, muchas pequeñas y medianas empresas se ven obligadas a echar el cierre por culpa de una burocracia bochornosa, que ahoga cualquier emprendimiento económico, y la iniciativa propia. También nosotros, en el Colegio Adolfo Kolping, nos enfrentamos a un número creciente de normativas, cada cual menos comprensible y más farragosa, así como a arduos procedimientos para la obtención de licencias,

que nos roban un valioso tiempo de trabajo. Al igual que todas las instituciones privadas, nosotros no percibimos ninguna ayuda pública. **Nos financiamos exclusivamente a través de sus aportaciones.**

El Colegio Adolfo Kolping

Mi sobrina Alina, y yo, hemos estado colaborando en el colegio durante un espacio de tres meses. A finales de año regresamos, colmadas de agradecimiento. Estamos agradecidas porque, **gracias a su ayuda**, podemos seguir adelante con este proyecto, tan exitoso. Somos un centro educativo que goza de prestigio en toda la región y que acoge a 300 niños y adolescentes. En él, los alumnos no sólo absuelven su educación escolar obligatoria, de 13 años, sino además aprenden una profesión, de manera que los graduados pueden integrarse inmediatamente al mundo laboral, y así desahogar a sus familias. Incluso tienen acceso a la educación superior.

También estamos agradecidas porque, al margen una infección de vías respiratorias, hemos podido regresar sanas y salvas, si bien la carga física que supone vivir y trabajar a una altura de 3.000 m, el polvo y las enormes oscilaciones de temperatura que se producen a diario, sin duda nos han dejado marca. Ahora valoramos mucho más nuestras infraestructuras en perfecto estado, nuestra red de servicios sociales y la seguridad jurídica de la que gozamos aquí.

Por el contrario, nuestra rectora en Yaruquíes, Janeth López, y su equipo, tienen que luchar a diario con una infinidad de trabas burocráticas sin sentido, y con las demás estrecheces del país. No salgo de mi asombro de la paciencia, y el don de improvisación del que hace gala todo el profesorado a la hora de afrontar los crecientes niveles de demanda, por ejemplo, en el área de la informática.



Tenemos novedades en la formación profesional, que como saben, se imparte en tres áreas: madera, metal y gastronomía/cocina:

Hemos ampliado la oferta formativa en el área de gastronomía/cocina, instalando un „restaurante-escuela”, en el que los alumnos aprenden a servir la mesa correctamente. Turnándose, los alumnos de ciclo superior asumen el rol de «cliente», almorzando en este «Restaurante Lobito», mientras que los otros practican.



Es un auténtico placer ver la seriedad con la que se aplican los futuros profesionales de la gastronomía.

Todos nuestros alumnos siguen recibiendo desayuno y almuerzo. Las clases comienzan a las 7.00 h y terminan a las 16.00 h. Muchos de nuestros alumnos tienen un largo trayecto escolar y no es extraño que dichas comidas sean las únicas que reciban en todo el día.

Gracias a una generosa donación, nuestro taller de metal ha podido adquirir por fin su torno electrónico, largamente esperado. Formadores y alumnos por igual se han volcado con entusiasmo a trabajar con esta nueva máquina, que abre nuevas posibilidades.



Los trabajos de fin de carrera de nuestros alumnos están alcanzando un nivel muy considerable, destacando un elevado grado de creatividad.



Este alumno, por ejemplo, planificó y realizó de forma autónoma un «mini-gimnasio». La empresa que le ha contratado, un negocio de mecanizado de metal, está considerando producirlo en serie.

Los alumnos del área de madera no sólo aprenden la fabricación de muebles, sino también el manejo de maquinaria moderna.



¡Muchísimas gracias de corazón!

- **A todos ustedes, porque están permitiendo que jóvenes con ganas de aprender puedan salir de la pobreza**
- A nuestros amigos en España, por su excepcional implicación
- A ti, querida Rosa Frei-Weisskopf, y a tu asociación «La Rosa» por tu gran ayuda desde Suiza
- A la obra misionera infantil «Die Sternsinger» [cantores de las estrellas], por vuestra fiable y probada colaboración: Los «Sternsinger» administran nuestra cuenta de donativos, emiten los certificados de donaciones y auditan regularmente nuestras cuentas y memorias de trabajo
- A nuestra asociación “Fundación Padre Lobito” en el Ecuador, que apoya la labor del colegio in situ, con un grado enorme de esfuerzo personal y tenacidad incansable

¡Su apoyo espiritual y material nos da aliento!

Con un afectuoso saludo desde Inzlingen y Yaruquíes,

somos suyos

Gabriele Errerd

Sonnhalde 3

D-79594 Inzlingen

gabriele.errerd@web.de

y

Janeth López

Rectora del

Colegio Adolfo Kolping

www.adolfo-kolping.de

Datos bancarios:



IBAN: DE 95 3706 0193 0000 0010 31

BIC: GENODED1PAX

Por favor, indique siempre en el concepto:

P 11 0217 003 Schule Riobamba